

Zael Santana Ríos



Por Anayansin Inzunza

PERSONALMENTE

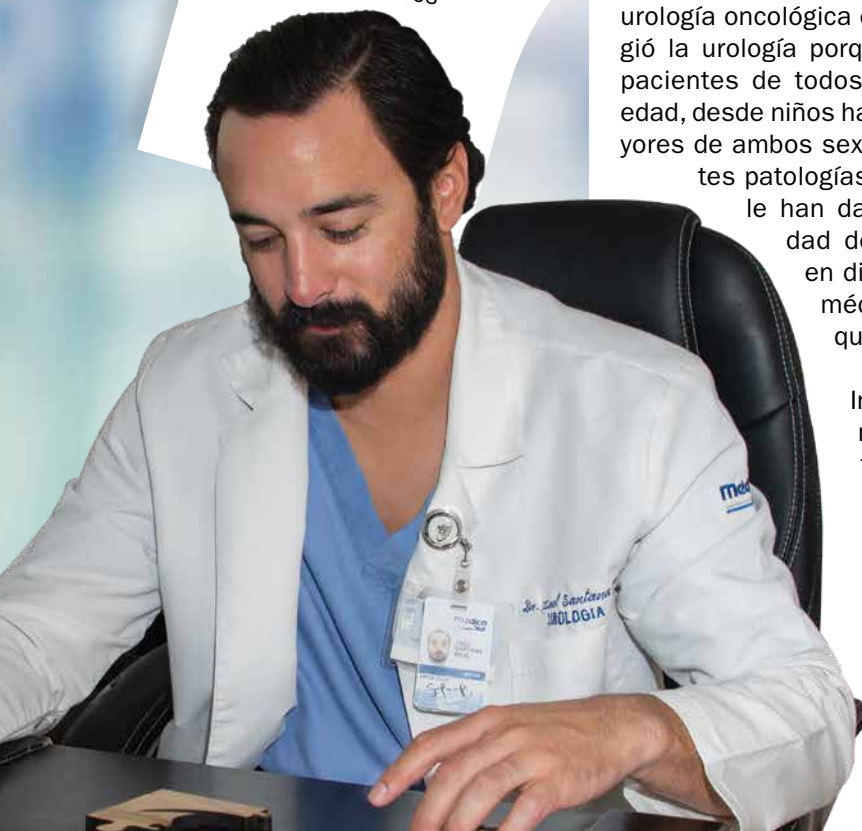
Para vivir. La Ciudad de México.

Para relajarse. La música, especialmente el rock, y el fútbol.

Para leer. Árboles petrificados de Amparo Dávila.

Para ver. La película *Lost Highway* dirigida por David Lynch.

Para comer. Mariscos



Atender a la población más vulnerable del país y curarla de enfermedades relacionadas con la urología oncológica es una enseñanza de vida para Zael Santana, médico adscrito al Instituto Nacional de Cancerología (INCan), de la Secretaría de Salud (SS). “Recibimos casos complejos que desde el punto de vista médico y quirúrgico representan un gran reto y los atendemos con tratamientos de calidad y vanguardia tecnológica. Al ser un instituto de tercer nivel, tenemos la oportunidad de estar en lo más avanzado en investigación, enseñanza y docencia”, comentó el joven urólogo.

Zael decidió estudiar medicina en la Universidad La Salle; posteriormente realizó la especialidad de urología en el Hospital General Dr. Manuel Gea González (también de la SS) y una alta especialidad en urología oncológica en el INCan. Elijió la urología porque se atienden pacientes de todos los grupos de edad, desde niños hasta adultos mayores de ambos sexos. Las diferentes patologías y tratamientos le han dado la oportunidad de desarrollarse en distintos campos médicos y técnicas quirúrgicas.

Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), en México el cáncer de próstata es la principal causa de muerte en hombres mayores de 50 años. El problema es que su detec-

ción se hace en etapas avanzadas porque no hay síntomas, los pacientes de bajos recursos económicos tienen menos acceso a servicios de salud y hay trabas culturales para realizarse análisis periódicos. A partir de los 45 años los hombres deben hacerse anualmente una prueba de sangre conocida como antígeno prostático y una exploración rectal. “Los principales síntomas son problemas para orinar, un chorro débil o sangre en la orina y dolor de huesos”, explica el doctor Santana, quien está certificado por el Consejo Nacional Mexicano de Urología. No hay que asustarse pues hay varios tratamientos.

Desde 2012 Santana es médico del servicio de urología del INCan donde atiende pacientes con enfermedades como hiperplasia prostática benigna, infecciones en vías urinarias, litiasis (piedras), así como cánceres del sistema urinario. Fue profesor de urología oncológica y es docente de pregrado de urología de la UNAM. “Ser docente es una gran responsabilidad pues hay que transmitir y compartir nuestra experiencia de la consulta y del quirófano a los futuros médicos y oncólogos”.

Para Zael, hijo de médico y esposo de una radio-oncóloga, “el perfil de un médico del siglo XXI es que debe tener hambre de investigar y actualizarse en el uso de nuevas tecnologías con fines médicos y quirúrgicos, ya que la medicina está en constante cambio y evolución”. Para el doctor Santana la medicina es una carrera noble, muy demandante en tiempo, esfuerzo y disciplina, que brinda muchas satisfacciones. “Si tienes vocación hazlo... si se hace con gusto, al médico le va bien y nunca se aburre”.